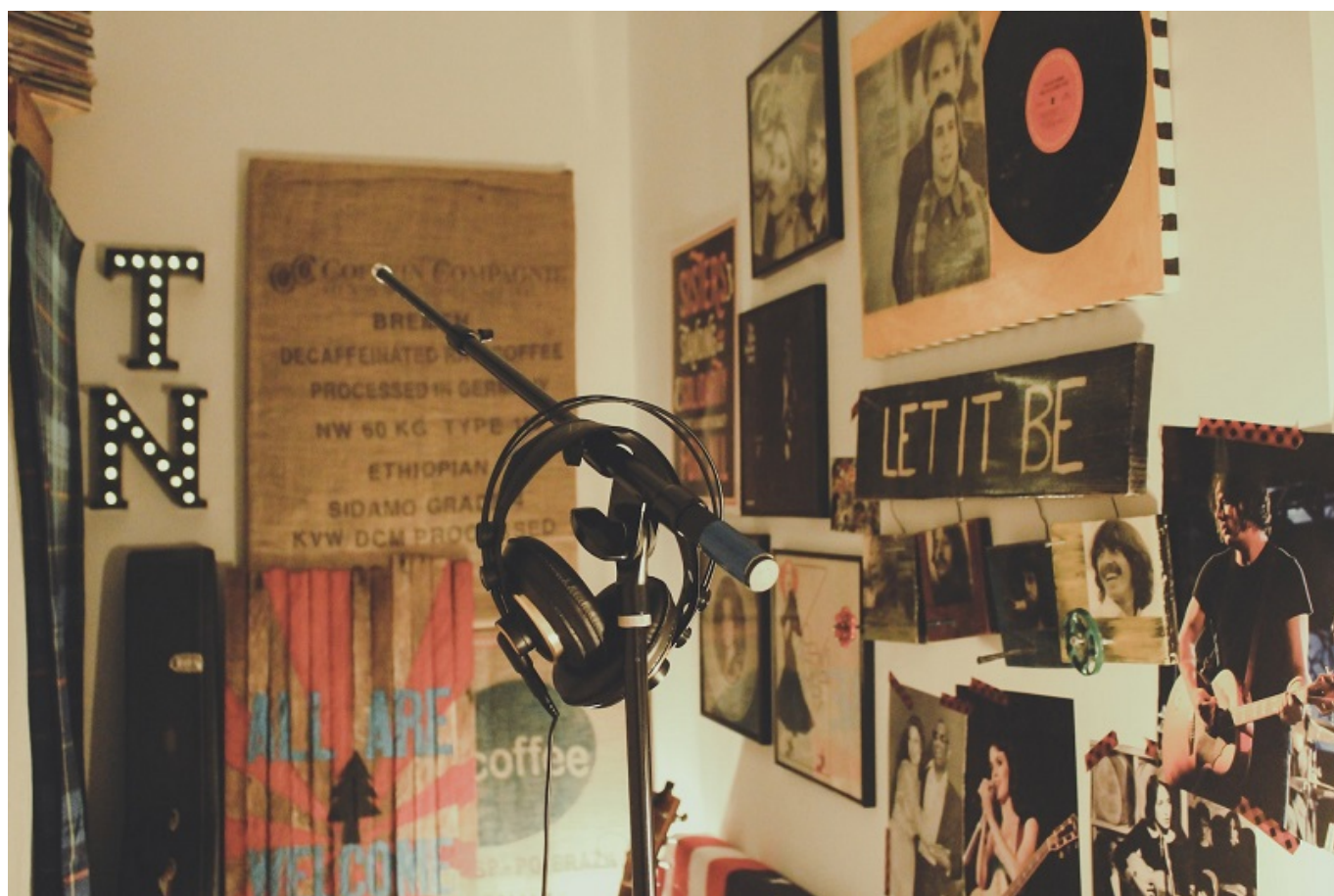

¿Es la música un lenguaje?

Inés Fernández Arias y Michael Thallium
9 diciembre, 2022



AGRADECIMIENTOS

Agúndez, Delia
Carreira-Souto, Avelino
Catalán, Teresa
Creus, Oscar
Durán-Loriga, Jacobo
Frechina, Michel
Gutiérrez del Arroyo, Fernando
Igoa, Enrique
Luengo, Francisco
Ortega Basagoiti, Rafael
Pascual, José Antonio
Reverter, Arturo
Soriano, Alexisa
Valero-Castells, Andrés
Varela, Xurxo
Zárate, José
Zavala, Mercedes

«Odio la música...Odio ese lenguaje armonioso, incomprensible para mí, que ciertas personas utilizan...para decirse cosas inefables que no responden a regla alguna, ni a ninguna ley: sí, a veces pienso que todo lo que se expresa a través de la música es indecoroso e inmoral... (...) Y como la música no tiene ningún significado que se pueda expresar con palabras, probablemente tiene algún otro significado, más peligroso, puesto que puede hacer que las personas se comprendan...».

*Sandor Marai, El último encuentro*¹

La cuestión no es baladí. Pregúntenle a un niño de cuatro años si la música cuenta historias y la respuesta inmediata será, probablemente, un sí rotundo. El problema viene cuando le pregunten a otro niño de cuatro años y éste les responda con igual rotundidad que no, que la música no cuenta historias. Entonces pensarán que, claro, es que son demasiado pequeños para saberlo. Así que, cuando se les presente la ocasión de hacer la misma pregunta a otros dos pequeños, aunque un poco mayores —pongamos de seis años—, se encontrarán con que uno les dice que sí y el otro les dice que no...Nosotros hemos optado por preguntar a personas adultas, además, de esas que saben y entienden de música, para andar sobre seguro: si dicen que la música «cuenta historias», ¿es la música un lenguaje?

Oscar Creus

Doctor en Historia del Arte y director de orquesta

El aprendizaje de la música tiene mucho que ver con el aprendizaje de una lengua. Cuando se aprende a leer la música, se descubre que detrás de esa amalgama de sonidos hay un relato, una voz que te cuenta, que narra, que construye ficción sonora y la interpretación musical no es más que el resultado de una lectura personal. Pura polisemia.

Delia Agúndez

Soprano y musicóloga

Controvertido debate que, desde el siglo XIX, ha corrido como la espuma en incontables jornadas reflexivas de musicólogos y antropólogos. En sesenta palabras, o menos, quisiera remitirme al colmo de la subjetividad: La música es mi lenguaje porque puedo hallar en ella los fonemas, la morfología, la sintaxis, la semántica y la gramática adecuada para hacer comprensible al oyente (o a mi propio ser en una habitación solitaria) hasta el estado más inefable de mi alma, ése que a veces ni yo misma entiendo.

Alexis Soriano

Director de orquesta y compositor

Yo sí creo que la música es un lenguaje universal, el más potente que hay y el más abstracto, por eso es procesado cerebralmente de un modo «diferente» a otros lenguajes, por eso decimos que nos llega «al corazón» directamente. Es diferente porque no habla de conceptos, sino que maneja estados de

ánimo y de lucidez existencial. Son conceptos mágicos que no se ajustan a los esquemas «tipo» tradicionales de los lenguajes, igual que el lenguaje corporal, digamos de un bailarín o de un animal antes de aparearse. El hecho de que los sonidos y su combinación en acordes, melodías y ritmos puedan provocar en nosotros emociones tan fuertes, es una evidencia empírica intrínseca al hombre como criatura sin importar la raza, la cultura o la educación. La música, en todos los pueblos, hasta el más remoto sobre la tierra, celebra y exacerba los momentos más importantes de la vida, sean solemnes, alegres o tristes, les otorga otra dimensión. La música nos conecta con el universo y con nuestra condición humana más íntima.

Enrique Igoa

Compositor, profesor e investigador

Se puede considerar perfectamente la música como un lenguaje, en el sentido de un medio de comunicación particular que se despliega con su propia sucesión de símbolos o signos, provistos de unos códigos estructurados de acuerdo con las diferentes tradiciones musicales del mundo, aunque esa especificidad limite su universalidad, y que puede tanto despertar emociones como apelar a la razón.

Xurxo Varela

Violagambista, arreglista y compositor

Me consta que lo es, aunque más me parece un grupo de idiomas eventualmente interrelacionados. Sin embargo, como tal es muy complejo, ya que su lado abstracto es su gran baza y su aspecto más poderoso, personal y cautivador. Incluso, aferrada la humanidad a los sentidos, vínculo necesario con lo fiable, la música no se acompleja por imprevisible y abstracta.

José Zárate

Compositor

Creo en la Música como lenguaje incondicional donde la comunicación va más allá de la comprensión racional, y cuya comunicación absolutamente subjetiva implica el más visceral sentimiento humano: la emoción.

Creo en la Música como el canto libre de la poética más intrínsecamente adherida a la expresividad de una comunicación rabiosamente apasionada y, a la vez, meditada.

Andrés Valero-Castells

Compositor y director

Efectivamente, creo que la música es un lenguaje, puesto que se establece un acto de comunicación entre el emisor y el receptor. Este lenguaje tiene dos características fundamentales: por una parte, posee un alto grado de abstracción y ambigüedad; y, por otra, su universalidad, puesto que en todo el

mundo se puede entender. Además, es un lenguaje mágico como ningún otro, capaz de despertar todo tipo de emociones y excitaciones intelectuales.

Arturo Reverter

Crítico y ensayista musical

Yo creo que sí. Un lenguaje de signos traducibles a sonidos. Aunque no entre del todo exactamente en lo que la Real Academia entiende.

Pero a través de las notas —que pueden ser interpretadas mediante la sola lectura— conocemos un medio de comunicación que puede expresar emociones o sensaciones; o ideas; o recuerdos... Es una vía que va mucho más allá que la palabra a secas.

José Antonio Pascual.

Filólogo. De la Real Academia Española

Digamos que la música comunica algo, acción que puede aplicarse a cualquier lengua. Pero esa comunicación que proporciona la música es muy distinta de la que permite una lengua, cualquier lengua.

La música es, o bien, un cauce de sensaciones (que correspondería a lo que conocemos como connotación en las lenguas), sin contenido denotativo. O bien permite un contenido denotativo, pero limitado a unos pocos mensajes; así, los toques de corneta, por ejemplo, son paralelos a los veinte, treinta o el número limitado de mensajes que pueda entender —con perdón por la comparación— un perro.

Una lengua puede construir infinitos mensajes para dar cuenta de una realidad, aunque sea inexistente, con la flexibilidad que permite crear en cada acto de habla algo que no se haya dicho hasta entonces. Aparte de muchas cosas más.

Diría que la música es un tipo de lenguaje capaz de comunicar; pero esto no tiene que ver con la manera de comunicar que tiene cualquier sistema a los que designamos como lenguas.

Mercedes Zavala

Compositora

En sentido estricto los lenguajes son sistemas que transmiten información, mediante una serie de códigos formales, que devienen signos, que son inequívocos en sus referentes, al menos en un porcentaje importante que haga posible la transmisión de información. El hecho musical va mucho más allá de ser un lenguaje, aunque comparta algunos rasgos con él, porque su fin principal no es transmitir información. Las artes se caracterizan por mantener un importante grado de apertura semántica, incluso las que tienen capacidad de representación. Por eso, las artes y, en particular, la música se aleja aún más del limitado concepto de lenguaje, sencillamente les queda pequeño.

Fernando Gutiérrez del Arroyo

Ingeniero de Caminos y ministril

Pues depende de la época. Me permito citar a Nikolaus Harnoncourt cuando dice*: «Cualquier músico del siglo XVII y buena parte del siglo XVIII, tenía claro que debía hacer música hablando. La retórica era una enseñanza incuestionable en todas las escuelas y formaba parte, como la música, de la educación general...y la unión entre música y arte oratoria resultaba natural».

Francisco Luengo

Músico y lutier

La música es, entre otras cosas, un lenguaje. Como todo lenguaje sirve para comunicarse con los humanos que nos rodean y, como todo lenguaje, sirve para explorar, comprender y construir el universo.

Y, como todo lenguaje, necesita la complicidad de los que lo usan. La gramática, la sintaxis, e incluso la prosodia compartida, que en música son, fundamentalmente, el estilo.

Rafael Ortega Basagoiti

Médico y crítico musical

¿Lenguaje? En tanto que expresión verbal o por signos, solo cumpliría eso en el caso del canto. En sentido estricto, la partitura es un lenguaje (signos), pero el resultado de su traducción a sonido es otra cosa. Para mí, una forma de comunicación. De hecho, la música solo cobra vida cuando pasa de lo inerte de la partitura a convertirse en un sonido, y llega después a un receptor, un oyente, en el que despierta unas sensaciones. Comunicación, sí. Lenguaje, creo que no.

Jacobo Durán-Loriga

Compositor y docente

El lenguaje ha de poderse traducir, manteniendo el significado, modificando el significante. En la música solo hay música, que expresa, no comunica. No permite decir algo básico: tengo hambre, 3>2...

Teresa Catalán

Compositora

Música es tiempo y memoria.

La música pura no es un lenguaje más allá de la interpretación subjetiva que cada uno de nosotros le queramos dar, porque difícilmente coincidiremos en una definición cuando lo que oímos está fuera de

los arquetipos asumidos; de ahí deriva la dificultad de considerar lenguaje a la música no tonal porque se aleja de lo que culturalmente hemos señalado y asumido. Por tanto, no se trata de un lenguaje, sino de estereotipos contruidos a lo largo de los siglos y que hemos asumido como tal.

Michel Frechina

Contrabajista y violagambista

La música no es un lenguaje universal, sino un lenguaje directamente conectado con el universo cultural de cada uno. Un lenguaje que aprendemos seguramente desde la gestación, antes de nacer. La magia de este lenguaje es que, escuchando música, sentimos emociones.

Michael Thallium

Crítico musical

Me gustaría poder citar a algún intelectual o literato solvente que concluyera, con belleza verbal, que la música es un lenguaje. Y citaría a esos que por alguna razón quedaron preteridos: Jorge Santayana, Juan David García Bacca, Julián Marías... Hace algunos meses tuve oportunidad de conversar con el escritor Joan Manuel Gisbert, a quien pedí que dejara un mensaje para alguien que pudiera escucharlo en el año 2060. Me permito parafrasear su mensaje y transformarlo en este otro: «los seres humanos vivimos tan plenamente la música, que no puedo creer que su lenguaje no llegue hasta vosotros en toda su plenitud, belleza y hondura».

Inés Fernández Arias

Clavecinista y colaboradora RNE

Yo estoy con George Steiner: «La música desvela sin aportar contenidos». Creo que todo lo que “comunica” es lo que tenemos dentro nosotros. Pone de relieve, cazándonos siempre “desprevenidos”, una serie de recuerdos, anhelos, traumas, sueños, dolores, visiones... posibilita que accedamos a emociones poderosas que estaban ahí guardadas y cuya exposición a la luz nos agita. A cada uno la música le comunica cosas diferentes. Incluso la misma música escuchada en diferentes ocasiones por la misma persona puede tanto estimular —o no—, puntos similares, como dejarnos, incluso, en la indiferencia».

EPÍLOGO

¡Vaya! Pues parece que tampoco hay mucho acuerdo. Unos dicen que sí, otros dicen que no. El asunto es que si nos atenemos a la definición de lenguaje que da el diccionario de la RAE en su primera acepción —a saber: «facultad del ser humano de expresarse y comunicarse con los demás a través del sonido articulado o de otros sistemas de signos»— entonces... La música sí que es un lenguaje.

Avelino Carreira Souto

Gaiteiro

¿Que si la música es un lenguaje...?

«... hombre... depende...»

Enlace al programa *Ecos y consonancias* de Radio Clásica-RNE:

<https://www.rtve.es/play/audios/ecos-y-consonancias/>

¹. Sandor Marai, *El último encuentro*, Narrativa Salamandra, Barcelona 2022, Penguin Random House, 2019, pgs. 159-160, Traducción del húngaro de Judit Xantus Szarvas.